

# **EXPERIENCIAS DE PESCAS COMPARADAS CON UN NUEVO MODELO DE NASA DE MATERIAL PLASTICO CONSTRUIDA EN ESPAÑA**

**MANUEL RUBIÓ, IGNACIO OLIVELLA, LUIS CAMPÁS**

## **INTRODUCCION**

El abaratamiento del paño para construir redes fijas de enmalle, y la relativamente productiva pesca de este tipo de artes, son factores a tener en cuenta al considerar el porvenir de la pesca con nasas; pero, por otro lado, las nasas de materiales sintéticos resultan tan económicas y fáciles de construir, tienen tan larga duración, el recoger los ejemplares que capturan es tan fácil y a la vez pueden destinarse a la pesca de especies de un valor económico tan elevado (MASSUTI, 1967: 73-75), que su uso se extiende lentamente, pero sin retroceder.

Desde hace bastantes años los pescadores de muchas áreas de Europa y América construyen sus nasas con telas metálicas montadas sobre armazones de madera, empleándose frecuentemente ánodos de cinc con objeto de descargar sobre este metal la carga eléctrica de la tela y así evitar o reducir su corrosión; pero al aparecer los plásticos se vio en seguida las ventajas que tales materiales presentaban para este tipo de artes. Los primeros modelos de nasas de plásticos fabricados en España fueron ensayados por uno de nosotros entre 1964 y 1965 (RUBIÓ, 1968: 201-204); pero últimamente un nuevo modelo que recoge las observaciones hechas hasta ahora ha sido ofrecido al mercado (MARIO MARTÍ, VILLAROEL, 65-67, Barcelona) y también ensayado, aunque muy rápidamente, en el laboratorio de Blanes.

## **M A T E R I A L**

Así como las primeras nasas de plástico de fabricación española eran de forma troncocónica, muy semejantes, en forma y tamaño, a las que los pesca-

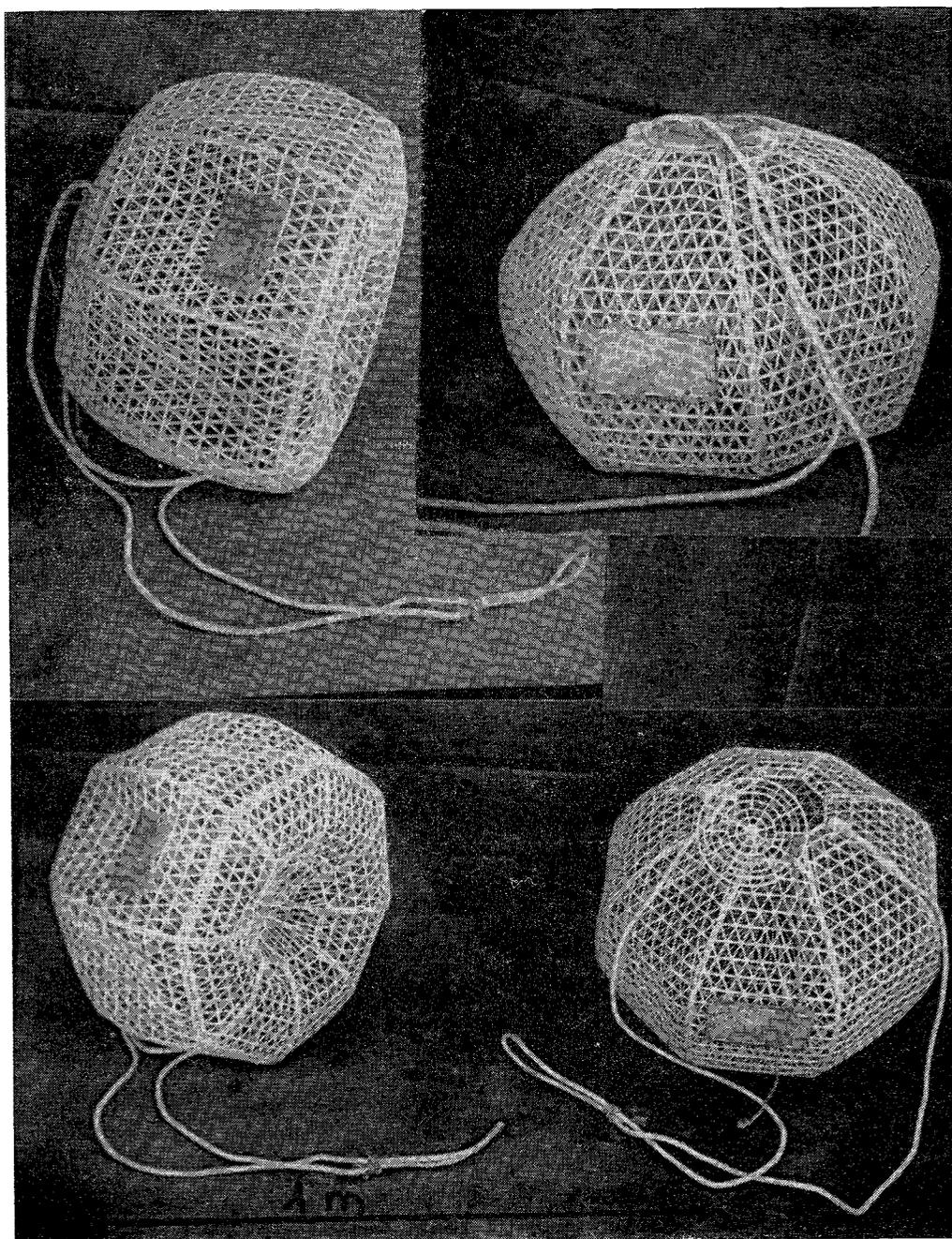


FIG. 1.—Nasas de plástico de forma semiesférica, colocadas en distintas posiciones para que pueda observarse el ajaz, la boca con su tapa, el plomo que las lastra para que se mantengan de lado, y la cabestra de cuerda de nilón regenerado por las que se amarran a la cuerda madre.

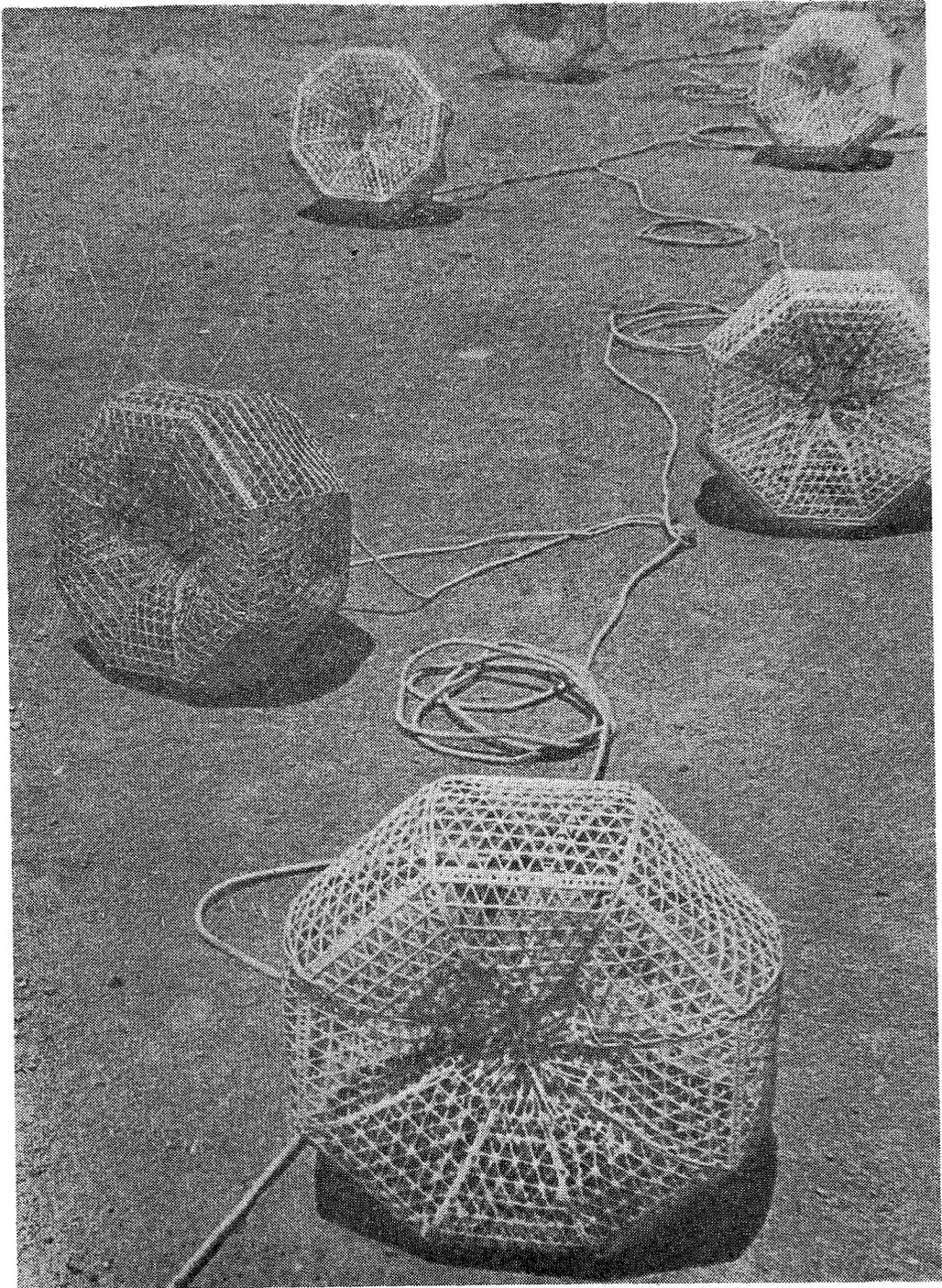


FIG. 2.—Juego de las seis nasas de plástico empleadas en esta experiencia, unidas a la cuerda madre y colocadas en posición semejante a como quedaban en el mar, aunque ocupando mucho menos espacio.

dores de las costas de Cataluña denominan *nansa*, las últimamente fabricadas tienen forma semiesférica y están inspiradas en las denominadas *garbitana*.

El proveedor proporciona unos elementos fundamentales en politeno de forma ahusada y 80 centímetros de largo por 20 de anchura máxima, cuyos bordes presentan, por un lado, unos salientes, separados entre sí 5 centímetros, y por el otro unos orificios para alojar aquellos salientes. Para montar la nasa van uniéndose —procurando encajar los salientes de un elemento fundamental en los orificios del contiguo— de cinco a ocho de estos elementos fundamentales; para evitar que los elementos acabados de unir se desarmen, los salientes están perforados transversalmente para introducir un alambre que, además, da cuerpo a la nasa y actúa de lastre. Cuando se han unido el número de elementos fundamentales deseados, se une el primero con el último y se dobla hacia el interior la parte que formará el afaz.

El menor número de elementos fundamentales que pueden emplearse para montar una de estas nasas es de cinco; con ellos alcanza una altura de 42 centímetros y un diámetro máximo de 40. Con un mayor número de elementos, el diámetro aumenta y la altura disminuye ligeramente: 58 centímetros de diámetro y 38 de altura, en el supuesto de ocho elementos, que es el máximo aconsejable.

Cuando la nasa está ya montada, se refuerza con dos aros metálicos, uno de 40 a 50 centímetros —según tamaño de la nasa—, que se sujeta a la base, y otro de unos 20 centímetros, que se coloca alrededor de la abertura para cebarla y vaciarla de pescado, denominada boca. Ahora la nasa estará ya terminada y faltará únicamente amarrarle la cuerda que la sujetará a la madre —*cabestra*— y colocarle la tapa. Para que la nasa quede en posición correcta, es conveniente lastrarla con una piedra aplanada o un plomo, por uno de los lados o alrededor de la boca. En posición de pesca, las nasas deben estar echadas con el afaz a un lado o bien invertidas, con el afaz hacia arriba. Si las nasas se calan con el afaz a un lado, es conveniente que se coloquen con la boca frente a la corriente marina del lugar, como si se pretendiera que el agua entrara por el dorso, el lugar en que se halla la boca, y saliera por el afaz, porque los peces suelen entrar mejor en las nasas o enmallarse en las redes cuando nadan contra la dirección de la corriente. Cuando las nasas se colocan invertidas, se ocultan entre la vegetación del fondo, y los peces, hurgando para apoderarse de gusanos que constituyen su alimento, se introducen en las nasas; esta forma de comportarse es típica de los lábridos.

En nuestras pescas dejamos totalmente montadas seis nasas en dos sesiones de tres horas, lo que indica que puede dejarse una nasa completamente terminada y preparada para pescar, en una hora. Empleamos nasas montadas con ocho piezas.

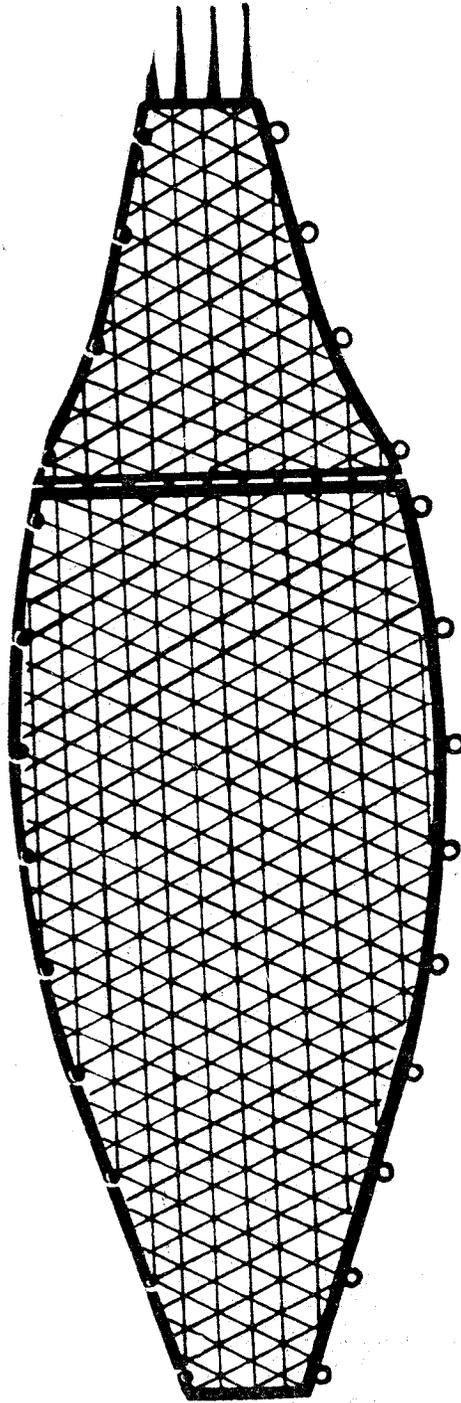


FIG. 3.—Elemento fundamental para montar nasas de plástico.

## ENSAYOS

Durante los meses de julio y agosto de 1970 se hicieron dos series de ensayos con grupos de seis nasas de plástico como las descritas y dos de mirto que se emplearon como testigos. Estas nasas testigo eran del tipo *garbitana* —es decir, la nasa en la que se inspiraron las de plástico objeto del estudio—, una de buen tamaño (70 centímetros de diámetro por 40 de alto) y la otra más bien pequeña (40 centímetros de diámetro por 22 de alto). La mayor de estas dos garbitanas correspondía al modelo denominado *saupera*, que, cebadas con algas y caladas en fondos ricos en vegetación submarina, se emplean para la pesca de salpas (*Sarpa sarpa* L.), denominadas *saupes* en la Costa Brava; la menor correspondía al modelo denominado *gambina*, tipo que, cebado con erizos triturados, pulpo hervido troceado, sardina salada, etc., se emplea para pescar peces de roca, principalmente cerca de la costa: serranos, pequeños lábricos como doncellas y tordos, etc.

En la primera serie de ensayos se montó un calamento con seis nasas de plástico, una a continuación de otra, y al final las dos de mirto; primero —es decir, inmediatamente después de las de plástico—, la mayor, y a continuación, o sea, en el extremo, la menor. En la segunda serie de ensayos la garbitana de mirto mayor se colocó justo en medio de las de plástico, y la menor, en un extremo. Estos cambios se hicieron para eludir el efecto de posición de cada nasa en las pescas; pero pudo comprobarse que esto era de poca importancia, porque en cualquier caso el rendimiento de todas las nasas de plástico era semejante, mientras entre las de mirto la mayor casi no pescó nada —una sola vez un pulpo— y la menor pescó algo más que las de plástico.

Los cebos empleados fueron: caballa, sardina y jurel. De entre ellos, el de mejor resultado fue la caballa; pero se ensayó también la sardina, que es más grasa, y el jurel, que tiene mayor consistencia. Probablemente la ventaja de la caballa sobre las otras dos carnadas se debe a su cantidad regular de grasa, acompañada de una consistencia aceptable.

Las caladas se efectuaron entre las siete y las nueve de la mañana, empleándose, entre llevar las nasas, vaciarlas de pescado, cebarlas y calarlas de nuevo, algo menos de media hora. El calamento empleado fue siempre el mismo, aunque con las nasas distribuidas de dos modos distintos, como ya se ha dicho.

Las nasas se cebaron y levaron ocho veces en la primera serie de ensayos y nueve en la segunda: diecisiete en conjunto. En cuatro ocasiones las nasas no se levaron, una a causa del mal tiempo y las otras por ser días festivos. La permanencia total de las nasas en el mar fue de veintiún días, dejándose un espacio de tiempo de trece días con las nasas fuera del agua, entre una y otra serie de ensayos. Ambas series de ensayos tuvieron lugar durante el verano de 1970, desde el 8 de julio hasta el 11 de agosto, ambos inclusive, en dos caladeros cercanos a Blanes, a unos 800 metros de tierra y en fondos pedregosos

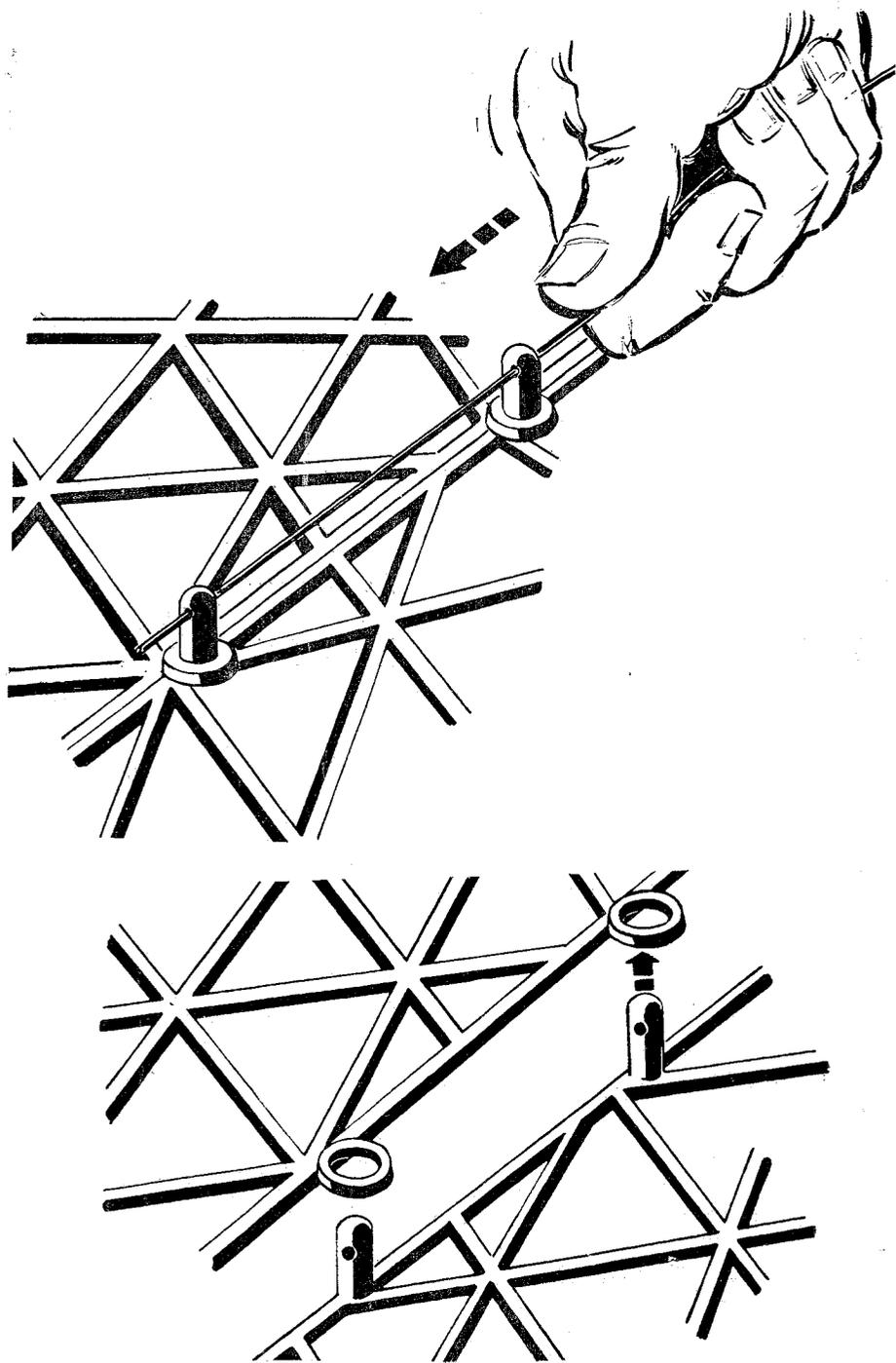


FIG. 4.—Forma de unir uno con otro los elementos fundamentales y manera de pasar el alambre para mantenerlos unidos.

rodeados de algas o posidonias con un fondo de 25-30 metros más o menos. La situación de estos caladeros fue la siguiente:

1.º El templete de Decandolle del jardín botánico Marimurtra, por la ermita del cerro de Santa Bárbara y los escollos denominados *Niels de Santa Anna*, por el edificio *Nautilus* de la playa del Sabanell, de Blanes.

2.º El escollo denominado S'Agulla, por los apartamentos del cerro de la playa de Santa Cristina y los *Niels de Santa Anna*, por el edificio *Nautilus*.

La pesca obtenida durante estos ensayos fue la siguiente:

NASA PEQUEÑA DE MIRTO (GAMBINA):		
Cangrejos comunes.....	1	—
Cangrejos ermitaños ( <i>Pagurus arrosor</i> Herbst + <i>Calliactis parasitica</i> Couch.)	1	—
	2	2
Pulpos ( <i>Octopus vulgaris</i> Lmk.).....	3	3
Castañuelas ( <i>Chromis chromis</i> L.).....	1	—
Congrios ( <i>Conger conger</i> L.).....	3	—
Doncellas ( <i>Coris julis</i> L.).....	18	—
Tordos ( <i>Labridae</i> sp. pl.).....	9	—
	31	31
TOTAL DE EJEMPLARES.....		36
NASA GRANDE DE MIRTO (SAUPERA):		
Pulpos ( <i>Octopus vulgaris</i> Lmk.).....	1	1
NASAS DE PLASTICO:		
Cangrejos comunes.....	1	—
Cangrejos ermitaños ( <i>Pagurus arrosor</i> Herbst + <i>Calliactis parasitica</i> Couch.)	4	—
Langostas ( <i>Palimurus elephas</i> Fbr.).....	3	—
Santiaguíños ( <i>Scyllarus arctus</i> L.).....	1	—
	9	9
Pulpos ( <i>Octopus vulgaris</i> Lmk.).....	13	—
Caracoles.....	7	—
	20	20
Cabrachos de roca ( <i>Scorpaena porcus</i> L.).....	3	—
Castañuelas ( <i>Chromis chromis</i> L.).....	46	—
Congrios ( <i>Conger conger</i> L.).....	9	—
Dentones ( <i>Dentex dentex</i> L.).....	1	—

Doncellas ( <i>Coris julis</i> L.).....	3	—
Golios ( <i>Gobius</i> sp. pl.).....	1	—
Pageles ( <i>Pageus acarne</i> Cuv.).....	6	—
Pargos ( <i>Pagrus pagrus</i> L.).....	1	—
Serranos ( <i>Paracentropistis cabrilla</i> L.).....	21	—
Tordos ( <i>Labridae</i> sp. pl.).....	6	—
Vaquetas de roca ( <i>Paracentropistis scriba</i> L.).....	1	—
	98	98
TOTAL DE EJEMPLARES.....		127

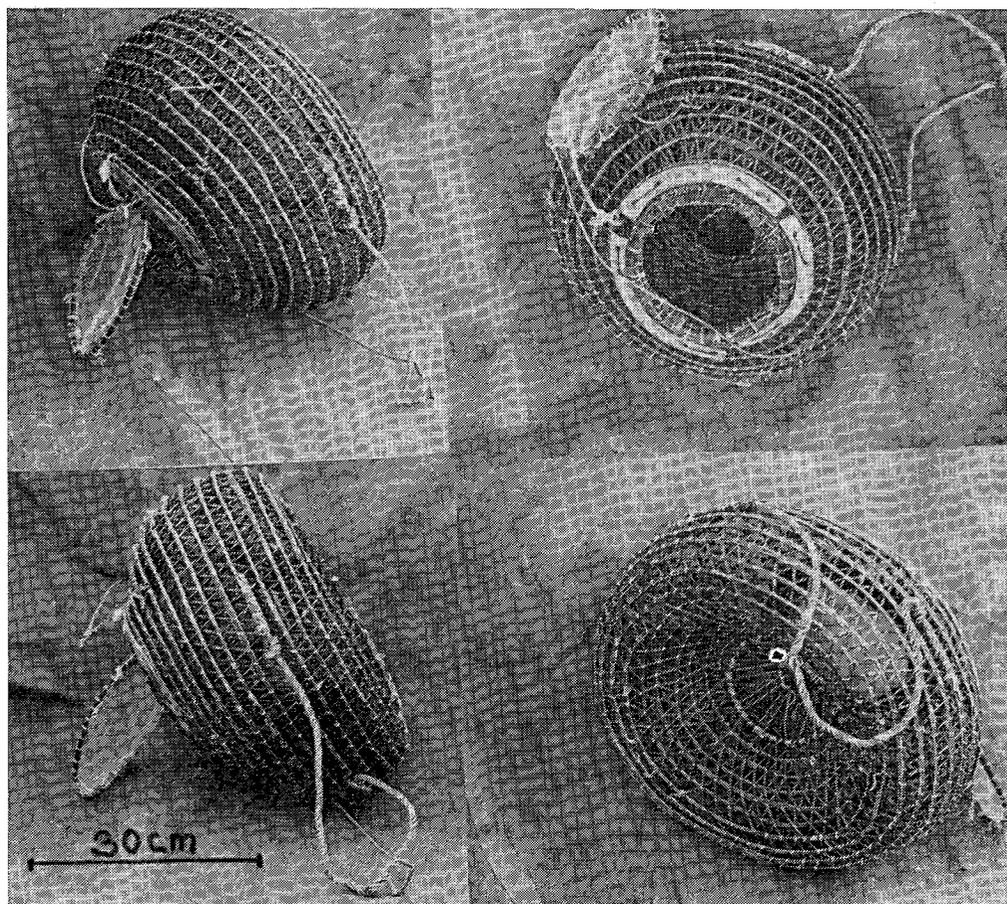


FIG. 5.—Nasas de mirto del tipo gambina, vista en distintas posiciones, para que puedan observarse sus distintas partes: boca, con plomos a su alrededor para que quede el afaz hacia arriba, tapa, afaz, cabestra y malla.

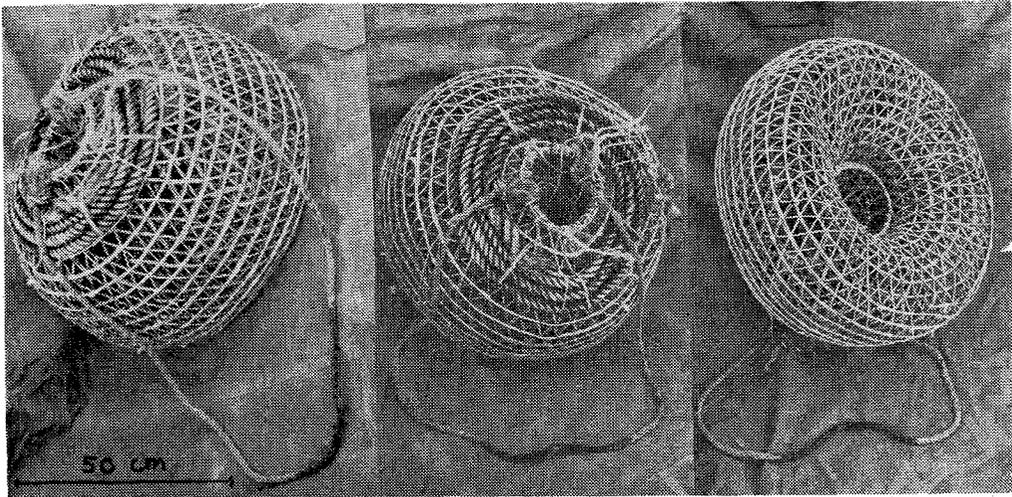


FIG. 6.—Nasa de mirto del tipo saupera, expuesta de frente y de lado. El cabo de cuerda arrollada alrededor de la boca es para dar peso a esta parte —y así obligar a la nasa que quede en el mar con el afaz hacia arriba— y también para darle mayor consistencia.

## CONCLUSIONES

El número de ejemplares pescados con la nasa pequeña de mirto (*gambina*) fue de 36; con la nasa grande de mirto (*saupera*) sólo se pescó uno, y con las seis de plástico, conjuntamente, se pescaron 127 ejemplares. Puesto que las otras eran sólo una, para que los resultados sean comparables, dividiremos 127 por 6 y así obtendremos 21, que equivale a la pesca por nasa. Este valor es inferior a 36, que es la pesca obtenida con la *gambina*, de forma que, por lo que se refiere al valor absoluto de ejemplares, las gambinas tienen un mayor rendimiento; pero teniendo en cuenta la calidad, dado que las nasas de plástico pescaron tres langostas, la pesca en ambos tipos de nasa queda más equilibrada.

Todas las nasas empleadas en esta experiencia eran totalmente nuevas al empezarla; pero, al terminar, sólo las nasas de plástico estaban exactamente igual; las de mirto, aunque todavía puedan emplearse con provecho durante una campaña, se han debilitado considerablemente. Sobre todo la que está construida con materiales más finos tenía algunas mallas reventadas.

En comparación con la nasa mayor de mirto o *saupera*, el rendimiento de las nasas de plástico fue rotundamente superior; pero esto no debe interpretarse en este sentido, sino considerando que las *sauperas*, proyectadas para la captura de peces de regular tamaño —las salpas—, están construidas con materiales bastante bastos y con mallas muy claras.

## RESUMEN

Se han ensayado seis nasas de forma semiesférica construidas en politeno, en comparación con dos nasas de semejante forma construidas en mirto. Se comprueba que el rendimiento de ambos tipos de nasa es similar, pero que las nasas de plástico tienen una duración mucho mayor y que con los materiales que ofrece el mercado resultan más rápidas de armar.

## BIBLIOGRAFIA

- MASSUTÍ, MIGUEL, 1967: «Resultados de las pruebas experimentales efectuadas en aguas de Mallorca para la pesca con nasas de las gambas de profundidad». *Publicaciones Técnicas de la Junta de Estudios de Pesca*, 6 : 19-85.
- RUBIÓ, MANUEL, 1965: «Pescas experimentales con nasas». *Reunión sobre productividad y Pesquerías*, V : 116-119.
- 1968: «Pescas comparadas con nasas de plástico y de junco». *Publicaciones Técnicas de la Junta de Estudios de Pesca*, 7 : 199-205.